

EL DEPORTE EN LA HISTORIA Y SUS CONTACTOS CON LA COMUNICACIÓN

Raúl Arnaldo Corzo
Universidad Nacional de La Plata (Argentina)

Todos los pueblos de la humanidad, casi siempre motivados por la autoconservación o la supervivencia, han ejercitado destrezas físicas más o menos complejas. Esto determinó que tales prácticas sean consideradas como una necesidad en el hombre. Paralelamente, el ser humano tuvo la necesidad de inmortalizar, informar y difundir sobre sus actividades físicas... y sus logros en el área, utilizando los medios a su alcance (pinturas rupestres, estatuas, murales, canciones, libros, diarios, etc.).

Este trabajo describe brevemente los procesos vividos por el Deporte hasta la Era industrial y esboza los contactos que ha tenido con la Comunicación. El texto debe leerse como una introducción al estudio del contrapunto histórico que ambas actividades vivieron durante el proceso de evolución sufrido según las relaciones productivas de la sociedad se fueron transformando. Estos cambios fueron realmente dramáticos con el advenimiento de la modernidad: en una economía de superproducción como la actual, la concentración urbana, la revolución tecnológica, el excedente de tiempo de ocio y de bienes de consumo modificaron sustancialmente ambos conceptos. Surge así el periodismo moderno como proceso de comunicación casi paradigmático de la sociedad contemporánea y el deporte como entretenimiento y espacio para el ocio y cuyos lazos históricos, lejos de diluirse, se afianzaron mucho más.

Noticias de la Antigüedad

Evidencias sobre los juegos en el pasado las encontramos en cuevas de Europa, que contienen pinturas hechas por el hombre del Paleolítico y dan cuenta de los inicios de la arqueología hoy un deporte con rango olímpico; también en algunas artesanías etruscas donde se plasmó al atleta compitiendo en diferentes disciplinas deportivas (V a C.). En el Antiguo Egipto, por ejemplo, se realizaban competencias de natación, pesca, lanzamiento de jabalina, salto de altura y lucha, todo con elaboradas técnicas y reglas, todas ellas fueron plasmadas en sus característicos jeroglíficos. En su polémica con los griegos por la paternidad de las Olimpíadas, Turquía reclama su invención basándose en el hecho de que las estatuillas de deportistas más antiguas que se conocen fueron halladas en Anatolia. De esta región otomana, afirman los defensores de esta postura, fueron importadas por los griegos, copiando modalidades tradicionalmente turcas, entre ellos, la carrera de velocidad sobre una distancia de 192,25 metros que se disputaba en honor del dios Marduk.

Actualmente se conocen grabados y restos de lo que parece ser una serie de competiciones deportivas con un fuerte componente gimnástico en la China antigua hace más de 6000 años (4000 a C.). Además tenemos conocimiento de deportes practicados por indios

americanos; como los juegos a la pelota que realizaban los mayas y los aztecas, y la práctica de *surf* en las islas hawaianas.

Los que más restos y fama dejaron han sido los antiguos juegos griegos. En la ciudad de Olimpia (776 a C.) se celebraron las primeras justas deportivas y de allí proviene el nombre de Olimpiadas. Muchas de las pruebas atléticas que se realizan en la actualidad son copia de las que se realizaban en la antigua Grecia, aunque en aquel entonces se practicaban de quince a veinte pruebas, y hoy ya son más de doscientos cincuenta. Los más importantes de los juegos panhelénicos fueron las Olimpiadas cuadriennales que duraban cinco días y consistían en competiciones de carreras pedestres, a caballo y de cuadrigas, palestra, boxeo y el pentatlón (una combinación de carreras, lucha, lanzamiento de disco y salto con lastre).

El atletismo era una parte muy importante en la antigua Grecia, porque sostenían que para conseguir un desarrollo integral de la persona, era primordial el desarrollo del cuerpo y la mente. Hay que tener en cuenta que en esa sociedad el ejército tenía un papel primordial por lo que era vital la práctica de ejercicio físico de forma regular. En el siglo V antes de Cristo, según L. Sanguinetti: "... la sociedad griega protagoniza una revolución cultural que tendrá irreversibles consecuencias para el mundo occidental", donde la educación fue entendida como la búsqueda de la perfección de acuerdo con una escala moral. "La belleza –señala el autor– es entendida como perfección moral. De entre los valores que distinguen esta perfección se encuentra en el puesto más elevado la entrega personal y el altruismo en defensa de los amigos y en honor a la patria. En este sentido, la evaluación de una *vida buena* tiene que ver con sus logros; de ahí que Aristóteles valore más una vida breve pero intensa en las grandes obras que una vida larga pero insignificante" (Sanguinetti, 2003, 254).

Para los griegos sus divinidades habían creado el deporte para competir con los hombres, entonces cuando un deportista heleno se destacaba, casi se asemejaba a los dioses y adquiría el *status* de semidiós. Este era el espíritu que alimentaba los Juegos y motivaba en ellos una altísima participación de los jóvenes griegos. La corona de laurel, instituida en los VII Juegos Olímpicos, era el ornamento de los campeones y la coronación era la culminación de la festividad. El honor del triunfo era, para el atleta y su ciudad natal, lo que originó la lógica rivalidad entre ciudades y países. Con la conquista romana se abrió la participación primero a ciudadanos de Roma y, más tarde, en el año 213, a todos los habitantes de las provincias romanas. Olimpia fue destruida en el año 86, los Juegos se trasladaron a Roma y el esplendor de los Juegos se fue apagando con la decadencia del Imperio Romano.

El arte más directamente relacionado con estos Juegos fue la poesía; los poemas llamados Epicianos fueron escritos por los poetas más famosos en honor a los atletas victoriosos, y perduraron incluso más tiempo que estatuas e inscripciones, lo que demostró que el género era un formidable comunicador deportivo. Durante la decadencia del imperio romano se abolieron los Juegos y sólo gracias a los escritos de los historiadores antiguos la memoria de los Juegos y su lugar en el mundo griego no desaparecieron por completo. El trabajo de investigación que se inició en el siglo XVIII dio frutos en el XIX, se lograron descubrimientos

arqueológicos que revelaron las ruinas de Olimpia que demostraron el pasado glorioso que tuvieron los Juegos Olímpicos.

Cambios culturales

Las religiones de la antigüedad tenían la particularidad de creer en muchos dioses (politeísmo), todas las actividades cotidianas se dedicaban a alguno de ellos, y los Juegos no eran una excepción, también estaban dedicados a divinidades paganas. El advenimiento del cristianismo, su creencia en un solo Dios y la conversión de los emperadores romanos a esta nueva religión significaron para los Juegos paganos el inicio de un período de intransigente intolerancia. La religión cristiana se hizo dominante en el Imperio y sus máximos representantes empezaron a manifestar su oposición a los eventos deportivos por considerarlos un espectáculo pagano, circense y cruel. Finalmente, la Iglesia Católica logró suprimir los Juegos definitivamente el año 394, un año después de celebrarse la CCXCIII Olimpiada.

En el medioevo, el peso del poder de la Iglesia, en lo que fue el Imperio Romano Oriental y Occidental, era absoluto ya que su prédica garantizaba la permanencia de la estructura social, con la nobleza en el gobierno. La Iglesia mantuvo la cultura en los monasterios y ya en el siglo XIII contribuyó al nacimiento de las primeras universidades. Su sistema de conocimiento y de enseñanza era la Escolástica, que fundamentaba los conocimientos de todo tipo y daba cohesión ideológica a la sociedad feudal. La filosofía escolástica dejó a un lado la educación del cuerpo, al que daba poco valor, el alma y el espíritu humano eran su única preocupación.

ACTIVIDAD FÍSICA Y SU CONSIDERACIÓN EN LA EDAD MEDIA

La Edad Media o Medioevo es el período histórico de la civilización occidental comprendido entre los siglos V y XV. Su comienzo se sitúa convencionalmente en el año 476 con la caída del Imperio romano de Occidente y su fin en 1492 con el descubrimiento de América, o en 1453 con la caída del Imperio bizantino, fecha que tiene la ventaja de coincidir con la invención de la imprenta (*Biblia de Gutenberg*) y con el fin de la Guerra de los Cien Años.

La época medieval es un momento de crisis para la actividad física deportiva; la mayoría de las personas llevaban una vida muy miserable, con largas jornadas ocupadas en el quehacer agrícola, estaban mal alimentadas y sin tiempo para dedicarse a las actividades de ocio. Tan solo unos pocos hombres, pertenecientes al estamento de la nobleza, tenían el privilegio de poder participar o asistir a determinados actos como los torneos y la caza. Esta época se centra en un espiritualismo impuesto por la Iglesia que menospreciaba al cuerpo como “lo corrupto”, “receptáculo del pecado” y, por ende, toda práctica físico deportiva actividad que privilegiara “la carne” debía pasar a un segundo plano.

Pese a todo, en el mundo medieval se desarrollarían algunas actividades como las practicadas por el pueblo llano en los deportes de pelota, y sobre todo, lo más destacado de la

época, los torneos y las justas (o duelos). En el período se van concibiendo y originando los principios del deporte, mediante la práctica de juegos y de actividades físicas que sin una organización y una reglamentación medianamente claras podríamos entender como antecedentes del deporte actual (pensemos en ellas como *prácticas predeportivas* ya que no podemos calificar estos juegos como deportes al no tener normas unificadas y reconocidas por todos los practicantes). Por supuesto, estos juegos nunca superaron cierto localismo, con excepción de las actividades y los juegos disputados por la aristocracia que desde la Edad Media disponían de un ceremonial semejante para toda la nobleza europea.

La aristocracia

Tras las invasiones bárbaras y la caída del Imperio romano, desaparecieron casi por completo los deportes atléticos y se retornó a los entrenamientos físicos para la guerra, deportes de combate, como las justas y los torneos, y la práctica de la caza, realizadas por la aristocracia pues estaban relacionadas con la caballería, que seguía siendo en esta época, más que nunca, un signo de poder. El deporte en estos siglos no atravesó el oscurantismo que tuvieron otros aspectos culturales, es más, consiguió una mayor evolución y nuevas aportaciones. Al ser una sociedad con roles fijos, no existía relación ni juegos comunes entre estamentos sociales diferentes, por tal motivo, se organizaban diversos juegos en los que participaban los señores y los vasallos, con competencias diferenciadas para cada una.

Las justas y los torneos practicados por la nobleza no eran otra cosa que la reglamentación civilizada del primitivo *turmoil* de los pueblos germánicos, auténticas luchas entre clanes o tribus que se llevaban a cabo violentamente con la finalidad de mantenerse en forma y entrenarse en el arte de la guerra. Los triunfadores eran cantados y recordados por cronistas, juglares y trovadores. A modo de *Champions Leagues*, podemos citar a Ricardo Corazón de León, capaz de manejar durante dos horas de reñido combate una espada de veinte kilos de peso sin dar señales de agotamiento, o Bertrand du Guesclin, experto en el combate a pie y en el manejo del hacha de guerra. Otros nombres célebres fueron sir John Chandos, el duque de Montmorency y sir Walter Manny. En el ideal caballeresco hay que buscar las raíces más profundas del espíritu deportivo.

Los torneos y las justas se hicieron más y más populares, ganaron en espectacularidad y a partir del siglo XI se instituyeron auténticos circuitos, y se formaron compañías de caballeros expertos en ir de torneo en torneo y de justa en justa; se convirtieron en lucrativos negocios, se empezó a cobrar entrada y el espectáculo incluyó otras competiciones, como la lucha libre, el tiro con arco, la ballesta o el tiro con honda. Sorprendentemente, su momento de mayor auge fue entre los siglos XV y XVI, momento en que la Edad Media agonizaba dando paso al Renacimiento. A principios del siglo XIV se fue imponiendo una especie de reglamento buscando disminuir o evitar en lo posible la brutalidad de los participantes. De esta manera, las justas, con sus combates entre caballeros armados de lanza y con el firme propósito de derribarse, enfrentados y separados por una distancia determinada y con una línea divisoria, fueron evolucionando hasta crearse una reglamentación y una mejor organización.

Los torneos, con sus tremendos combates a muerte condenados por reyes y papas, se fueron olvidando por el noble deporte de la caza a caballo, al disfrutar Europa por aquel entonces de una gran variedad de venados, jabalíes y osos. Con esta actividad se mantenía en forma tanto al caballo como al jinete y dispuestos para la acción militar. Además se desarrolló el arte de la cetrería (caza con halcones). El tiro con arco y ballesta, una especie de rugby rudimentario, algo parecido al golf y al críquet y las carreras de caballos y carros también adquirieron gran popularidad en la Edad Media y, sobre todo, las carreras de caballos. Por el contrario, la pesca con caña no era considerada como una práctica noble o interesante y solo las clases humildes la realizaban para subsistir.

El pueblo llano

Las prácticas del pueblo llano se dividían en dos grupos: los festivales cívicos (donde se realizaban determinados lanzamientos) y los juegos de multitud (de pelota o la *soule*), la palma, y la lucha. Todas estas actividades eran de carácter local, con reglas confusas, con diferentes normas de una comarca a otra y, generalmente, no traspasaban los límites naturales y las fronteras regionales. La planificación de estos juegos y el ambiente de expectación y de apasionamiento durante su desarrollo eran muy grandes ya que servían para reforzar la solidaridad y la personalidad de la comunidad. Recordemos que las personas carecían de la idea de Nación y predominaba la identificación con el condado, marquesado o ducado donde vivían, que eran territorios pequeños.

El tipo de ejercicios que tenía permitido la plebe basta para probar que no hay que ver en estos juegos una reminiscencia de los juegos de Grecia: una especie de lanzamiento de martillo que realizaban las tribus nórdicas y una modalidad de lanzamiento de peso que pudo ser el precursor del tradicional lanzamiento de barra, muy practicado en tierras vascas y castellanas, junto con concursos de corte de troncos, arrastre de piedras, soga-tira (cinchada) y otras modalidades deportivo-rurales, practicadas de forma esporádica. No obstante, y pese a que se tienen pocas noticias deportivas de la época, sí podemos hablar, entre los escandinavos, de unas carreras de patinaje sobre hielo: primero sobre patines de hueso y luego con cuchillas, y de distintas modalidades del juego de pelota, ya fuera a mano, con raqueta o con palas de diferentes pesos y formas. Los jugadores lanzaban la pelota contra la pared o se enfrentaban emulando el tenis actual.

Según Henri-Jean Martin: “Sería erróneo pensar que hasta la aparición del periódico la prensa se dedicaba principalmente a la producción de libros. Desde sus inicios ha sido un medio de información de todo tipo. Del siglo XV en adelante aparecían panfletos con descripciones de victorias militares, festivales, progresos reales y funerales. De forma gradual la imprenta empezó a utilizarse para decretos oficiales, proclamaciones y avisos” (Martin, 1992, 33). Es posible inferir que los “festivales” y “avisos” a los que se refiere el historiador francés incluyen las referentes a competencias que describimos más arriba, con lo cual estaríamos ante la aparición de un proto periodismo deportivo.

EL DEPORTE EN LOS INICIOS DE LA MODERNIDAD

El deporte siguió desarrollándose como una actividad meramente competitiva y practicada por una pequeña porción de la sociedad hasta el advenimiento de la modernidad. “Desde el punto de vista histórico, remite a una etapa, siempre de algún modo arbitraria, de la historiografía europea que circunscribe un período que va desde finales de la baja Edad Media hasta la Edad Contemporánea. Aproximadamente desde 1400 hasta mediados del siglo xx” (Sanguinetti, 2001, 18). Según Alain Touraine, “los manuales de historia se refieren (...) al período moderno, como ese período que va desde el Renacimiento a la Revolución Francesa y a los comienzos de la industrialización masiva de Gran Bretaña” (Touraine, 1994, 35).

Lo cierto es que el Estado moderno surge a finales del siglo xv con las monarquías más poderosas; aparecen aquí los términos “nación” y “estado”, palabras que designaron al sistema, conjunto de intereses y decisiones entre gobernantes y súbditos con vistas a alcanzar el bien común. Desde el siglo xiii y xiv se va consolidando un grupo concreto: la burguesía, que en el siglo xvii ya es una potencia económica, una clase cada vez más culta, con mayor poder económico, necesitada de la libertad política y sobre todo, comercial, para poder realizar las ganancias que le proporcionaban sus productos.

Con el surgimiento del pueblo y de la burguesía se empieza a abrir un camino hacia la libertad de pensamiento, que se trasladará a la educación. Asimismo, la filosofía de la Iglesia también contribuye a este cambio en cuanto a que se pasa de un pensamiento platónico (en el que el alma está por encima del cuerpo que es menospreciado) hacia un pensamiento aristotélico donde cuerpo y alma son inseparables, el cuerpo es la forma del alma.

En este período el deporte fue experimentando mayor desarrollo, con más reglas y considerándose todavía más un *hobbie* que una necesidad. Es una época en la que el juego recupera su aspecto lúdico aunque se mantuvo, para una pequeña parte de la sociedad, los mismos principios de competitividad.

El Renacimiento

El Renacimiento representa un período de transición entre la Edad Media y los tiempos modernos que comprende los siglos xiv al xvi. Es una época que se conoce en la historia occidental como el “revivir” del saber; se vuelven a resaltar las grandes enseñanzas filosóficas de los griegos y de los romanos donde la educación física tuvo un impacto importante. Aquí comienza una revolución acerca de la concepción que la sociedad tiene del rol del cuerpo en la esencia humana, ya que “la concepción clásica de la modernidad (...) integra el hombre en la naturaleza (y) rechaza todas las formas de dualismo del cuerpo y del alma” (Touraine, 1994, 35). El hombre se convierte en el centro del universo, se despierta un gran interés por la educación y se busca integrar el cuerpo como algo a perfeccionar junto con el intelecto y el espíritu.

En este período se comienza a dar nuevamente la importancia que tiene el ejercicio como medio terapéutico y como juego en el ámbito educativo. Los humanistas del

Renacimiento fueron los primeros ideólogos de la educación física y abrieron un nuevo período en la historia de la actividad física al comenzar a valorar la acción física. Intelectuales como Erasmo de Róterdam, Rafael, Leonardo Da Vinci, Donatello, Miguel Ángel, Tomás Moro, Bruneschi y Luís Vives sentaron los criterios de selección para determinados juegos y actividades sobre la base de su utilidad ya que, en su concepción, el hombre constituye un todo, y el cuerpo debía ser elevado a la categoría del espíritu.

No obstante, sigue existiendo gran diferencia entre las actividades físicas y los juegos practicados por las altas clases sociales y los realizados por el pueblo como continuidad de las costumbres que durante toda la Edad Media se implantaron.

La Ilustración

Durante el siglo XVII, también conocido como el “Siglo de las Luces”, en Europa dominó el absolutismo, y la nobleza siguió ostentando grandes privilegios. La burguesía rechazaba estas estructuras políticas y sociales, pero necesitaba de una ideología que le diera fuerza moral y argumentos para el cambio. La consiguió en el movimiento ideológico y cultural denominado Ilustración que, a mediados del siglo XVIII, supo elaborar un cuerpo doctrinal y de pensamiento que resultó ser una gran arma para destruir las bases del Antiguo Régimen.

Autores de la Ilustración

1. Rousseau. Convencido de que el hombre es de una nobleza innata y que la influencia corruptora del sistema y de la sociedad tradicional es lo que envilece al género humano. Sostenía que un cuerpo ha de ser vigoroso para obedecer al alma. En su obra, *Emilio o de la educación* cuenta la historia de un huérfano inocente instruido directamente por su tutor y protector. Este es un entusiasta de la vida en la naturaleza y enseña al niño a realizar numerosos ejercicios físicos como parte de la educación.
2. Kant. Alemán, el filósofo más influyente del siglo XVIII y probablemente de la historia. Fue una de las piezas fundamentales en la teorización científica de la Educación. En su libro *Pedagogía* (1803), dedica un capítulo específico a la educación física, al lado de la educación intelectual y moral.
3. Basedow. Director del instituto pedagógico *Philantropinum*, de Dessau (1774); especie de internado para clases pudientes, en el que se educaba también a niños pobres. Promovió en esta institución los antiguos juegos alemanes y la gimnasia griega. Fue seguidor de las ideas educativas de Rousseau.
4. Pestalozzi. Suizo. En 1801 publica *Cómo Gertrudis enseña a sus hijos*. En su pedagogía, la educación física tuvo especial importancia. Fue heredero de los conceptos educativos de Rousseau.
5. Froebel. Fue uno de los introductores de los juegos en la educación.
6. Jovellanos. Político e ilustrado español. Redacta el “Plan de Educación Pública”, en el que figuraba ampliamente representado el ejercicio físico. Nunca se

pudo poner en marcha, debido a la invasión de España por las tropas de Napoleón (1807).

ERA INDUSTRIAL, COMUNICACIÓN Y DEPORTES

A principios del siglo XVIII se inicia la verdadera socialización del deporte, introduciéndose en la clase pudiente en forma de juegos por equipos (críquet o frontón). Los antiguos deportes de guerra se convierten en deportes de combate como el boxeo o la lucha. Pero el verdadero deporte social se inicia en el siglo XIX con los cambios socio-culturales y económicos que produce la nueva organización de la sociedad, que empieza a dar tiempo libre a una parte de los ciudadanos. Ya entrada la modernidad, la Revolución Industrial trajo consigo una gran movilidad de personas, que colaboró con la difusión del deporte, promovido principalmente por Inglaterra; el gran número de competencias que se llevaron a cabo entre distintas universidades de Europa evidencia esta afirmación (Abreu, 2010, 2).

Con la llegada del sedentarismo comenzó a implementarse el deporte en la escuela y a considerarse subvencionarlo públicamente, a través de instalaciones deportivas (clubes). Juego y deporte pasan a ser estudiados y elevados a la categoría de actividad educativa gracias a las investigaciones y puesta en práctica de la educación física por diferentes personalidades, que han pasado a la historia como benefactores del deporte. El siglo XX favorecerá al desarrollo de estas actividades gracias a los avances tecnológicos que se producen. El deporte, sin perder su esencia, es introducido en los diferentes campos de la actividad humana, con el fin de mejorar diversos aspectos: en algunos casos se aboga la práctica del deporte como medio para reportar fama y poder; en otros se utiliza simplemente con el afán de divertir y entretener a la población de los países centrales para superar las diferentes crisis ocurridas, como las guerras mundiales acaecidas en la geografía europea.

Influencia de los medios de comunicación

Como paradigma de la influencia de las tecnologías comunicacionales en el deporte desde la segunda mitad del siglo XIX en adelante, puede señalarse el resurgimiento de los Juegos Olímpicos promovidos por el barón de Coubertin al disponer de medios como los buques de vapor y el telégrafo marítimo. El “acortamiento” de las distancias entre los diferentes continentes plasmó la idea de masificar en el conjunto de la población la actividad deportiva, hasta entonces solo privilegio de las clases adineradas; y junto con esto, difundir sus beneficios en el desarrollo de madurez, nobleza, capacidad trabajo y bienestar físico que generaban el esfuerzo y la sana competencia.

La aplicación de la fotografía al periodismo acercó aún más el deporte a los lectores y creó los primeros “héroes” deportivos, las primeras figuras que disfrutaron de gran fama y popularidad. Comenzó a generarse un público que inclinó su gusto hacia las fotografías muy realistas y auténticas; y estos dos factores son los que abundan en las tomas de eventos deportivos ya que el esfuerzo físico de los atletas durante una prueba es imposible de disimular

o crear en el estudio del fotógrafo. En marzo de 1880 aparece, por primera vez en un periódico, una foto reproducida con medios mecánicos (inicio de la tipografía), concretamente en el *Daily Graphic* de Nueva York, y la revista francesa *La Vie au grand air*, fundada en 1898, fue la primera publicación deportiva que incorporó los reportajes fotográficos (Fuentes, 2003, 2). Transcurrió casi un cuarto de siglo antes de que este nuevo procedimiento de reproducción mecánica fuese de uso habitual. A principios del siglo xx, se produjo una línea divisoria en la industria editorial entre los editores que se aferraban al uso de grabados al acero, de líneas más delgadas, pero más costosos, y los que se inclinaban cada vez más por las reproducciones fotográficas punteadas que reducían los costos en un 80 %. En 1904 el *Daily Mirror* (Inglaterra) empezó a ilustrar sus páginas solo con fotografías, y en 1909 el *Illustrated Daily News* (Nueva York) siguió su ejemplo (Fuentes, 2003, 2). El primer titular deportivo que apareció en la portada de un periódico de interés general tuvo lugar en *The New York Times*, propiedad de Pulitzer, el 24 de septiembre de 1926. La portada dedicaba su espacio a la victoria del boxeador Gene Tunney (1897-1978), quien aparecía sentado en un descapotable, recibiendo el homenaje de la ciudad de Nueva York.

Junto a los periódicos y diarios, subsisten desde el siglo xix otras formas de prensa tales como semanarios, revistas y almanaques, que fueron especializándose en materias y en el modo de tratar la información. En principio, fue difícil establecer una distinción precisa entre periódicos y revista, pero lentamente se fue estableciendo. Desde fines del siglo xix y hasta la primera década del siglo xx, de todos los métodos mediante los cuales se propagan las ideas – periódicos, tribunas de oradores, púlpitos, teatros y artes gráficas– no hubo ninguno que sufriera un desarrollo tan espectacular, en cuanto a efectividad, como las revistas. Los semanarios y revistas mensuales, que tienen más tiempo para preparar sus ediciones, empezaron a publicar fotografías en sus páginas desde 1885.

El avance tecnológico, en especial desde la Segunda Guerra Mundial, influyó decididamente en la velocidad de la producción periodística, y provocó un elevado grado de automatización en el proceso productivo de la información, en principio en Europa y los Estados Unidos, y luego en el resto de las naciones. Estas nuevas técnicas, que permitieron abaratar los costos de producción, resultó el factor principal para la inclusión de las secciones deportivas en la información diaria. La aparición de una clase media educada y de un creciente sector asalariado urbano creó mercado para un aumento de publicaciones; dentro de este mercado existía una franja inexplorada como era la de los amantes de los eventos deportivos. Un precio accesible del periódico o diario facilitó que el medio llegue a todos los estratos de la sociedad; una vez conseguido esto, los empresarios buscaron llenar las páginas con información que captara el interés del público, por lo que el deporte empezó a ser requerido ocupando un lugar cada vez mayor. De esta manera el periodismo deportivo, aupado por la expansión del deporte y por los intereses creados a su alrededor, se afianza en los medios de comunicación; la comunicación deportiva dejaba así de ser la hermana pobre de la información y pasaba a ser reclamada por la sociedad

Este avance sobre los diarios provocó que tuviera su réplica en la radio; este medio estuvo presente a lo largo de la historia de la programación deportiva retransmitiendo en directo las competencias. Las primeras transmisiones se realizaron en 1925 desde el Palacio de Deportes de Bruselas; en un principio no era nada fácil, ya que las dificultades técnicas no dejaban llevar adelante las ideas de manera rápida. Además tuvieron una dificultad añadida a la hora de realizar las retransmisiones en directo de campeonatos, ya que los organizadores recelaban de estos medios, pues podía ocasionar la pérdida de espectadores en el estadio. Al final tuvieron que ceder, ya que los reporteros se las ingeniaban para retransmitir desde las torres de las iglesias, donde nada podían hacer los organizadores. A lo largo de los años treinta, la radio experimentaba con el deporte, lograba construir acontecimientos radiofónicos diversos, ensayaba nuevas técnicas de transmisión y acoplaba el lenguaje verbal a la situación generada en el campo de juego. En definitiva, acumulaba experiencia, se ponía a prueba y ampliaba sus límites.

Si la oferta deportiva se refiere a la televisión debemos decir que fue el medio que más creció en los últimos años debido a que financia el deporte a través del pago por derechos televisivos, favoreciendo la contratación de patrocinio o publicidad. El Mundial de Suiza (1954) marcó la tendencia cuando Francia, Inglaterra, Bélgica, Italia, Dinamarca, Holanda, Suiza y Alemania se unieron para constituir Eurovisión y transmitieron por primera vez en directo un partido de fútbol por un Mundial. En la edición 1958 de este evento la transmisión por televisión pasó de los ocho países originales a 63 y cada edición fue batiendo récords de audiencia. (Búsico, 1998, 363).

Los requerimientos crecientes de periodistas y de técnicos son otros indicadores de la exigencia de este matrimonio tan bien avenido: En 1930, 128 periodistas cubrieron el primer mundial; en 1934 fueron 277 los periodistas acreditados; en 1954, el primero en Europa luego del obligado interludio de la Segunda Guerra Mundial, ya demandó la acreditación de 2000 profesionales, que en la edición de 1994, en Estados Unidos, pasaron a 10.000. (Búsico, 1998, 363).

CONCLUSIONES

Comunicación y deporte han sido protagonistas de un contrapunto a lo largo de la historia humana en un proceso evolutivo en concordancia con los saltos cualitativos producidos en las relaciones productivas de la sociedad.

La Comunicación, según se profundiza la modernidad, dejó de ser un simple medio de difusión de las hazañas de los atletas para pasar a ser un catalizador del deporte. La aparición de diversas publicaciones, la radio y la TV posibilitaron la expansión del deporte y su posterior “masificación”.

Resta profundizar en análisis posteriores cómo ambas actividades, concebidas como empresas lucrativas cuyos productos están dirigidos a un público de masas, llegan a retroalimentarse en una sinergia creciente.

Bibliografía

- GARCÍA ABREU M., "El origen del deporte contemporáneo en los países centrales y su legado en la evolución de la educación física", *EFDeportes.com*, Revista digital. Buenos Aires, Año 15, N.º 147, 2010.
- BRYAN, C. D. B., *The Nacional Geographic: 100 años de descubrimientos y aventuras*, Barcelona. Ediciones Folio. Tomos I y II, 1993.
- BÚSICO, J., "El Mundial de los Medios, El libro de Oro del Mundial. 1930-1998", *Clarín*, junio 1998.
- CECCHINI, J. A. *Historia De La Educación Física*. Ferrería. Oviedo. 1993.
- DE MORAGAS, M., "Sinergias Crecientes", *TELOS, Cuadernos de Comunicación e Innovación*, N.º 38 [en línea], <http://www.campusred.net>.
- EL GRÁFICO, Revista deportiva, Buenos Aires, Editorial Atlántida, N.º 95 (1921), N.º 676 (1932) y N.º 1897 (1955).
- FUENTES EULÀLIA. "¿En periodismo también una imagen vale más que mil palabras", *Hipertext.net*, núm. 1, 2003 [en línea], <http://www.hipertext.net>.
- GARCÍA FERRANDO, M.; PUIG N. y LAGARDERA F. (2002). *Sociología del deporte*. Madrid: Alianza Editorial.
- I. E. S. HONORI GARCIA, *Las Olimpiadas y sus Orígenes*. Apuntes Educación Física [en línea] [http://intercentres.cult.gva.es/intercentres/12002661/apuntes/TEMAS%20EF2007/TEMA S1ESO/3E-OLIMPIADAS.pdf](http://intercentres.cult.gva.es/intercentres/12002661/apuntes/TEMAS%20EF2007/TEMA%20S1ESO/3E-OLIMPIADAS.pdf).
- GONZÁLEZ RAMALLAL, M. E., *El Reflejo del Deporte en los Medios de Comunicación*, España. Universidad de La Laguna, 2005.
- JIMÉNEZ, J. A., *Olimpiadas: La Historia Continúa*, [s. d.] 2009.
- JONES, D. E.; GUTIÉRREZ, M.; GARCÍA, E., *Deporte y Medios de Comunicación. Introducción a la Situación en España* [s. d.].
- LATORRE ROMÁN P. Á., *Mujer, Deporte y Medios de Comunicación*, 2002 [en línea], www.efdeportes.com.
- MOTT, F. L., *Historia de las Revistas Norteamericanas*, [s. l.] Harvard University Press, 1930.
- RAMÍREZ MACÍAS, G., "Deporte en la Edad Media: reflexiones teóricas". *Lecturas: Educación Física y Deportes. Revista Digital*. Buenos Aires, año 11, N.º 96, mayo de 2006.
- "Deporte en la ciudad de Sevilla durante la Baja Edad Media". *Revista Digital*, Buenos Aires, Año 12, N.º 109, junio de 2007 [en línea] <http://www.efdeportes.com/>.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, J. *Historia del Deporte*. INDE. 2000.
- SANGUINETTI, Luciano, "Apuntes a la Cultura, de la Agricultura a las Artes, a la Civilización, a la Ciencia, a la Sociedad", *Anuario de Investigaciones*, La Plata, 2003.
- (ed.), *Comunicación y Medios – Claves para pensar y enseñar un a teoría latinoamericana sobre comunicación*, La Plata Ediciones de Periodismo y Comunicación, agosto 2001.
- *Comunicación y Modernidad: Una Perspectiva Crítica*, Apunte de Cátedra, CEPyCS.

TOURAINÉ, Alain, *Crítica de la Modernidad*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1998.
WILLIAMS, Raymond, *La Prensa Periódica y los Periódicos. Historia de la Comunicación. De la Imprenta hasta nuestros Días*, Volumen 2, ECECH Comunicación.